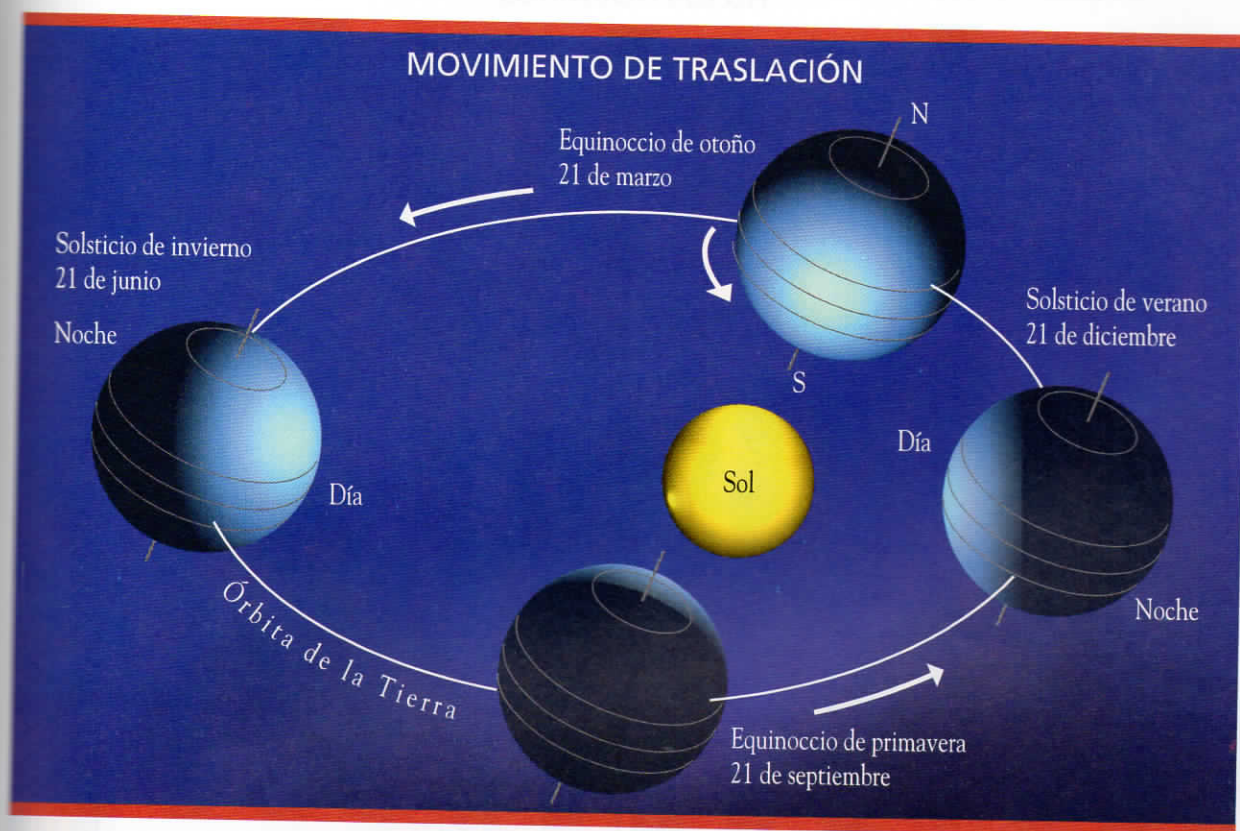


La Tierra gira alrededor del Sol con su eje imaginario inclinado. Esta inclinación —de 23 grados y 30 minutos— es la causante de que durante la traslación, los rayos del Sol incidan perpendicularmente en diferentes puntos de la Tierra según la posición en la que ésta se encuentre, ocasionando distintas estaciones del año en cada hemisferio.

En los *solsticios* los rayos llegan perpendiculares al trópico del hemisferio que está más cerca del Sol, por lo que es verano en dicho hemisferio e invierno en el que está más alejado del Sol. Como se observa en el gráfico, el 21 de diciembre los rayos solares son perpendiculares al trópico de Capricornio, dando comienzo al verano en el hemisferio Sur y al invierno en el hemisferio Norte. El 21 de junio la situación es inversa.

Tres meses después de cada solsticio tienen lugar los *equinoccios*, es decir el momento en que los rayos solares inciden perpendicularmente sobre la línea del ecuador. Así, el 21 de septiembre comienza la primavera en el hemisferio Sur y el otoño en el hemisferio Norte, mientras que el 21 de marzo ocurre lo contrario en cada hemisferio.



♦ Observa las distintas posiciones de la Tierra en su movimiento de traslación y la incidencia de los rayos solares en cada una de ellas. ¿Qué ocurre en el polo Sur y en el polo Norte el 21 de diciembre?